



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الأغذية والزراعة
للأمم المتحدة

COMISIÓN EUROPEA DE AGRICULTURA

42.^a REUNIÓN

Budapest (Hungría), 19-21 de enero de 2022

Enfoques territoriales y desarrollo comunitario para impulsar el cambio local y prevenir todas las formas de malnutrición¹

Resumen

Los enfoques territoriales del desarrollo que, si bien no son nuevos, gozan cada vez de mayor aceptación entre los encargados de formular las políticas, los especialistas, los investigadores y las organizaciones internacionales de desarrollo como marco teórico y práctico para abordar las crecientes desigualdades dentro de las regiones, los países y las comunidades y entre ellos. Su popularidad se debe en gran medida al reconocimiento de que las diferencias que pueda haber en las condiciones ambientales, sociales y económicas de un lugar determinado son factores determinantes del desarrollo. Además, los enfoques territoriales proporcionan instrumentos para lograr que el desarrollo económico, social y ambiental a escala local sea más inclusivo al mismo tiempo que facilitan la conexión entre las esferas de actuación nacional, regional y mundial. El presente documento de antecedentes se dedica a los enfoques territoriales en cuanto instrumentos que permiten abordar todos los aspectos de la integración de la seguridad alimentaria y nutricional en varias instancias de gobernanza y reducir las desigualdades relacionadas entre múltiples partes interesadas.

Muchos países de la región de Europa y Asia central reconocen el papel decisivo del desarrollo territorial para abordar los problemas multidimensionales de los sistemas alimentarios y están dispuestos a elaborar sus propias estrategias de desarrollo territorial o local. No obstante, la aplicación de dichas estrategias sigue siendo difícil, principalmente debido a la escasa capacidad de formulación de políticas en el ámbito local.

En el presente documento se recogen las recomendaciones en materia de políticas para abordar de forma eficaz los problemas multidimensionales relacionados con los sistemas alimentarios locales e integrarlos en los procesos de planificación del desarrollo territorial. Las recomendaciones giran en torno a las deficiencias detectadas en las políticas y la aplicación de las mismas, y apuntan la necesidad de incorporar enfoques territoriales de desarrollo en las políticas mundiales, nacionales y locales dirigidas a lograr la transformación sostenible y socialmente inclusiva de los sistemas alimentarios

¹ La malnutrición en todas sus formas comprende la desnutrición, la carencia de micronutrientes como vitaminas o minerales, el sobrepeso, la obesidad y las consiguientes enfermedades no transmisibles relacionadas con la alimentación.

locales; de promover enfoques territoriales para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el compromiso con el principio de no dejar a nadie atrás; de fomentar la capacidad de tomar decisiones fundadas; de mejorar la gobernanza en varias instancias y la coordinación de las políticas, y de facilitar el apoyo a la inversión y el acceso a la financiación.

I. Introducción

1. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible aborda de forma integral la seguridad alimentaria, la nutrición, los medios de vida, la gestión de los recursos naturales y la equidad espacial. Estos temas son fundamentales para lograr todo un conjunto de objetivos interrelacionados y garantizar que se cumple el compromiso de no dejar a nadie atrás². Con independencia de los notables progresos que se han realizado con respecto a la reducción de la pobreza absoluta en la región de Europa y Asia central, las políticas y programas existentes no son totalmente inclusivos y a menudo no llegan a los grupos más vulnerables. Al mismo tiempo, el principio rector de no dejar a nadie atrás sirve para asegurar que los progresos no solo se realizan con respecto a los grupos más frágiles y vulnerables de la sociedad, sino también a los territorios remotos y marginados, y que “no se deja ningún territorio atrás”.
2. Los sistemas alimentarios están definidos en buena medida por el capital y los activos de los territorios, que son muy diferentes entre zonas geográficas (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], FAO y Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de la Capitalización [FNUDC], 2016). Sin embargo, las políticas orientadas a ciertos sectores, que tienden a omitir el factor espacial, suelen pasar por alto la diversidad de contextos territoriales y las interconexiones entre ellos.
3. Los enfoques territoriales son cada vez más pertinentes porque se sabe que la ubicación geográfica es un factor importante de los sistemas alimentarios, la nutrición y la pobreza rural (FAO, 2013), que están determinados por factores relacionados con el territorio. Numerosas agendas internacionales, declaraciones y compromisos nacionales reivindican que las políticas de desarrollo rurales y regionales deben basarse en el territorio para poder atender debidamente la transversalidad de los sistemas alimentarios. Abogan por cambiar de paradigma y realizar intervenciones multisectoriales, ascendentes y específicas de cada contexto mediante un enfoque de desarrollo territorial (OCDE, FAO y FNUDC, 2016, Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición [GANESAN], 2020). El nuevo Marco estratégico de la FAO para 2022-2031 garantiza una contribución directa al logro de los ODS, ya que permite establecer interconexiones evidentes entre las políticas multisectoriales de desarrollo rural aplicadas, lo que conlleva la transformación rural sostenible, la reducción de las desigualdades y la consecución de la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición.
4. La perspectiva espacial relativa al riesgo de quedarse atrás indica que existen numerosas desventajas estructurales para las personas que viven en zonas rurales remotas y carecen de acceso a alimentos saludables y nutritivos, agua salubre, infraestructura, mercados y oportunidades de desarrollo de competencias. Para superar estas dificultades, se deberán abordar las causas profundas de las desigualdades adoptando enfoques territoriales específicos de cada contexto y abandonando las respuestas únicas que valgan en todos los casos.

² No dejar a nadie atrás es la promesa central y transformadora de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Representa el compromiso inequívoco de todos los Estados miembros de las Naciones Unidas de erradicar la pobreza en todas sus formas, acabar con la discriminación y la exclusión y reducir las desigualdades y vulnerabilidades que dejan atrás a las personas y merman el potencial de los individuos y de la humanidad en su conjunto.

5. Los enfoques integrados del desarrollo, basados en las necesidades y oportunidades locales, son fundamentales para lograr los ODS a escala nacional. El enfoque del desarrollo territorial puede contribuir en gran medida a varios ODS porque respalda su localización, en particular los que están relacionados con el fin de la pobreza y el hambre (ODS 1 y ODS 2), la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las niñas (ODS 5), el crecimiento económico inclusivo y sostenible y el empleo (ODS 8) y la reducción de las desigualdades (ODS 10).

6. La importancia de los enfoques territoriales y el apoyo del desarrollo integrado de las comunidades también se reconocen en el marco del Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028)³. En el Plan de acción mundial del Decenio se hace hincapié en que las intervenciones eficaces dirigidas a apoyar a los agricultores familiares han de abandonar las políticas sectoriales tradicionales y adoptar un conjunto complejo de políticas, estrategias y programas integrados y multisectoriales. Asimismo, se exhorta a adoptar medidas que favorezcan que su aplicación se adapte y se contextualice atendiendo a las condiciones socioculturales y socioeconómicas concretas a escala regional, nacional y local (territorial) (FAO y FIDA, 2019).

7. La importancia de los enfoques integrados y territoriales también fue reconocida durante la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios de 2021. En particular, se incluyó una serie de propuestas innovadoras que ponían de relieve los vínculos entre la aplicación de enfoques integrados y territoriales y la transformación hacia sistemas alimentarios más sostenibles en los Grupos de Soluciones de la Cumbre (Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, 2021). Por ejemplo, los grupos de soluciones 4.3.1 y 4.3.3 hacen hincapié en que lo más importante para acabar con el hambre y la pobreza son los productores locales de alimentos y otros actores, pero que la falta de conexiones eficaces entre la planificación y la gobernanza de los sistemas alimentarios urbanos, por un lado, y los productores agrícolas en su territorio, por otro, es uno de los principales obstáculos para lograr la mejora de la nutrición y los medios de vida urbanos y rurales.

8. El presente documento está estructurado en cuatro secciones. En la Sección 2 se ofrece una visión general de los sistemas alimentarios, las comunidades rurales y los problemas relacionados de malnutrición en la región de Europa y Asia central; en la Sección 3 se analiza la contribución de los enfoques territoriales a la hora de abordar dichos problemas para reducir la malnutrición. La última sección, la Sección 4, se dedica a las conclusiones y las recomendaciones en materia de políticas.

II. Sistemas alimentarios, comunidades rurales y problemas de malnutrición en Europa y Asia central

9. La región de Europa y Asia central comprende 54 países de ingresos altos y medianos⁴ y alberga a una población total de 921 millones de personas, de las cuales una tercera parte vive en zonas rurales (Banco Mundial, 2021a). Los países de la región difieren enormemente en cuanto al grado de desarrollo, los recursos naturales y las características estructurales, y se enfrentan a diferentes problemas relacionados con la malnutrición y diferentes obstáculos para lograr la transformación sostenible e inclusiva de los sistemas alimentarios locales y las zonas rurales.

³ Para obtener más información sobre el Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028), visite la página web <http://www.fao.org/family-farming-decade/home/es/>.

⁴ Tayikistán es el único país de la región que pertenece al grupo de países de ingresos bajos (Banco Mundial, 2021a).

10. La característica estructural más común del sector agrícola de la región de Europa y Asia central que reviste interés desde el punto de vista de las políticas es la presencia de pequeñas explotaciones familiares que dependen del empleo familiar. Su contribución a la producción total varía según el producto y el país (FAO, 2020a).

11. El tamaño promedio de las explotaciones en la Unión Europea es de 16,6 hectáreas, aunque solo cerca de un 15 % tiene este tamaño o más. Las estructuras agrarias varían mucho en los países que no pertenecen a la Unión Europea. Países como Serbia y la República de Moldova tienen estructuras agrarias duales, mientras que en Albania, Armenia, Georgia, Kirguistán, Macedonia del Norte y Tayikistán, entre el 95 % y el 99 % de todas las explotaciones son menores de cinco hectáreas (FAO, 2020a; Hartvigsen, 2019). La fragmentación de la tierra es excesiva en la mayoría de los países, lo que perjudica a la productividad agrícola y la competitividad. En muchos de los países mencionados, buena parte de la tierra agrícola cultivable está inutilizada (más de un tercio en Armenia, Bosnia y Herzegovina y Macedonia del Norte).

12. Numerosas explotaciones familiares de la región tienen acceso limitado a los factores de producción (como tierra, agua, insumos, formación, tecnología, financiación e infraestructura) y la mayor parte de ellas trabaja en los mercados informales. Las explotaciones familiares afrontan altos costos de transacción en las fases de producción y comercialización, lo que puede contribuir a una escasa productividad y riesgos elevados en relación con los ingresos (FAO, 2020a).

13. En la región de Europa y Asia central, existen disparidades considerables a escala subregional y subnacional en relación con las limitaciones físicas, las tendencias demográficas, las competencias, la educación, la distribución de los ingresos, el estado nutricional, la productividad de la mano de obra y las estructuras económicas en las zonas rurales. Muchas comunidades rurales adolecen de una falta de servicios, oportunidades de empleo e infraestructura, lo que genera un círculo vicioso de subdesarrollo (Comunidad Europea, 2017). Concretamente, las desigualdades se materializan en una mayor tasa de pobreza en las zonas rurales, desempleo juvenil, exclusión de grupos marginados y falta de acceso a los recursos y los servicios sociales, lo que a menudo conlleva la emigración de las zonas rurales.

14. La pobreza rural en la región de Europa y Asia central ha venido disminuyendo en los últimos años, pero esta tendencia se ha desacelerado recientemente (Bussolo *et al.*, 2019); asimismo, según el Banco Mundial, es posible que a finales de 2021 otros 4,3 millones de personas⁵ de esta región caigan en la pobreza como consecuencia de la pandemia de la enfermedad por coronavirus (COVID-19) (Banco Mundial, 2021b). Si comparamos las zonas urbanas y las rurales, observamos que el nivel de vida⁶ en todos los países de la región de Europa y Asia central salvo Grecia es más alto en las primeras que en las segundas. Las mayores diferencias entre las zonas urbanas y rurales se encuentran en Bulgaria, Georgia, Rumania y Tayikistán.

15. La prevalencia de la subalimentación y el hambre crónico o grave en la región de Europa y Asia central es relativamente baja. Sin embargo, los datos de 2019 ponen de manifiesto que la inseguridad alimentaria está aumentando con rapidez en algunas partes de la región (Asia central, los países europeos de la Comunidad de Estados Independientes y el Cáucaso). La situación de la malnutrición en la región es más difícil. En comparación con la media mundial, la región de Europa y Asia central se encuentra en una posición peor en lo que respecta a la prevalencia de sobrepeso infantil, la lactancia materna exclusiva durante los seis primeros meses de vida y la obesidad en adultos. La mayor parte de los países de la región registra un elevado índice de sobrepeso y obesidad. La situación relativa a la seguridad alimentaria ha empeorado con la aparición y desenvolvimiento de la pandemia de la COVID-19 (FAO *et al.* 2021).

⁵ Utilizando el umbral de pobreza de 5,50 USD/día.

⁶ Medido con el índice de bienestar elaborado a partir de la información sobre bienes duraderos y las características socioeconómicas de los hogares en la ronda de 2016 de la encuesta Life in Transition Survey (Bussolo *et al.*, 2019).

16. La diferencia en el acceso a los recursos, los bienes, los servicios y los mercados entre géneros y grupos de edad es marcada en la región de Europa y Asia central. Las mujeres y los jóvenes del medio rural suelen dedicarse en mayor medida a la agricultura de subsistencia y a actividades económicas poco rentables o mal retribuidas y, con frecuencia, quedan excluidos de la toma de decisiones.

17. Las mujeres rurales desempeñan una función crucial ayudando a sus hogares y comunidades a lograr la seguridad alimentaria y nutricional, generar ingresos y mejorar los medios de vida rurales y el bienestar en general (Naciones Unidas, 2012). Sin embargo, la prevalencia de la inseguridad alimentaria es más alta entre las mujeres que entre los hombres, ya que tienen más limitaciones para acceder a la tierra y otros recursos productivos (insumos, prácticas innovadoras o financiación) y con frecuencia realizan tareas manuales como trabajadoras familiares informales y no remuneradas (FAO, 2020a; FAO *et al.*, 2021).

18. Los jóvenes rurales de la región tienen dificultades para acceder a la formación, la educación, la financiación, etc. (FIDA, 2019 mencionado en FAO, 2020b). La edad media de los administradores de explotaciones agrícolas está aumentando en todas las partes de la región; en este sentido, solo el 11 % de las explotaciones de la región está gestionada por agricultores menores de 40 años. Para muchas personas que querrían dedicarse a la agricultura, las dificultades en el acceso a la tierra, el crédito y los insumos son el principal obstáculo para empezar la actividad (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias [IFPRI], 2019).

19. En los países que no pertenecen a la Unión Europea, la financiación —incluidas las inversiones y subvenciones agrícolas— suele ser limitada y hay pocas intervenciones en materia de políticas que se dirijan a las pequeñas explotaciones familiares, los grupos marginados y las zonas remotas. Las políticas agrícolas y las medidas de apoyo de muchos países de Europa y Asia central no están suficientemente orientadas al sector en pequeña escala y tienden a pasar por alto su trascendencia para propiciar la seguridad alimentaria y nutricional y garantizar la sostenibilidad social y ambiental (FIDA, 2016; FAO, 2020a). Las subvenciones a la inversión, en caso de existir, tienen altas exigencias o están dotadas de complejos mecanismos de cumplimiento; asimismo, a menudo la informalidad impide que los pequeños agricultores las soliciten.

20. Con miras a conseguir los objetivos de la Agenda 2030, todos los países de la región han adoptado numerosas políticas y medidas que tienen en cuenta los problemas de los sistemas alimentarios específicos de cada contexto y cuya finalidad consiste en abordar los pilares de la inseguridad alimentaria (disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad) y la nutrición. No obstante, muchos países tienen dificultades para elaborar políticas multisectoriales que respalden la transformación de los sistemas alimentarios mediante la adopción de modelos de producción y consumo más sostenibles y la conciliación del crecimiento económico, el progreso social y la sostenibilidad ambiental.

III. Enfoques territoriales y su contribución a la reducción de la malnutrición

3.1 La importancia del desarrollo territorial para reducir la malnutrición

21. Ante las disparidades de desarrollo y bienestar, para aumentar la cohesión territorial y social, mejorar la nutrición, lograr la sostenibilidad ambiental y afianzar la democracia rural, se necesita una nueva generación de políticas integrales basadas en el territorio. El desarrollo local ha de estar impulsado por las necesidades y las limitaciones locales, pero, sin duda, también por las oportunidades locales. Algunas de estas oportunidades son el aprovechamiento de los numerosos vínculos existentes entre las zonas rurales y urbanas y la mejora de la eficiencia y la participación de las partes interesadas locales en los procesos nacionales y regionales.

22. La importancia de los enfoques territoriales para abordar la malnutrición reside en que, aunque la malnutrición afecta a todos los grupos, quienes la sufren de manera desproporcionada son los más vulnerables, en especial las comunidades rurales pobres, los pequeños agricultores y las poblaciones marginadas (FAO, 2021). Sin embargo, en muchos países de la región de Europa y Asia central, el concepto de seguridad alimentaria se interpreta principalmente como la “independencia alimentaria” o la “autosuficiencia alimentaria” de los países, y no como los problemas nutricionales de las personas en las comunidades. En consecuencia, las políticas en materia de seguridad alimentaria y nutrición suelen estar dominadas por enfoques descendentes. Las políticas sobre seguridad alimentaria y nutricional adoptan un enfoque sectorial que se centra principalmente en la productividad agrícola y presta menos atención a otros aspectos de la seguridad alimentaria y nutricional, como el acceso (a los ingresos y los precios de mercado) y la utilización (comportamiento alimentario y conocimientos nutricionales). Por consiguiente, se necesitan soluciones ascendentes y basadas en el territorio para detectar las necesidades y oportunidades únicas de cada territorio.

23. Los principios rectores de las Directrices voluntarias sobre los sistemas alimentarios y la nutrición, aprobadas por los miembros del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) de Naciones Unidas en febrero de 2021, también abogan por hacer más hincapié en los enfoques basados en el territorio mediante la aplicación de políticas coherentes, coordinadas, específicas del contexto e inclusivas y en la inversión responsable por medio de un proceso coordinado en el que intervengan actores de diferentes sectores y ámbitos de elaboración de políticas (CSA, 2021). Asimismo, se recomienda reforzar la gobernanza e impulsar la participación de la ciudadanía y las partes interesadas en debates nacionales sobre seguridad alimentaria y nutrición y sistemas alimentarios. Además, las Directrices voluntarias destacan la necesidad de reforzar la participación y la inclusión de las mujeres, las niñas, los grupos marginados y las comunidades locales en la gobernanza de sistemas alimentarios mediante el diálogo, la consulta y el fortalecimiento de los mecanismos comunitarios de participación inclusiva.

24. Los principales elementos del desarrollo territorial e integrado de las comunidades, pertinente para lograr los objetivos relacionados con la transformación de los sistemas alimentarios, se pueden describir como sigue:

- Estrategias, políticas y planes de desarrollo local basados en zonas e impulsados por la comunidad, que tengan en cuenta las necesidades, las posibilidades, las prioridades, las carencias, las limitaciones y las estructuras institucionales locales específicas de cada contexto. Los enfoques territoriales de desarrollo tienen en cuenta las interrelaciones espaciales y los vínculos dentro del territorio e integran las economías rurales no solo con los centros urbanos, sino también con ciudades secundarias y ciudades pequeñas, gracias a la planificación integrada de las zonas urbanas y rurales como un continuo (Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas, 2020) y, por consiguiente, incentivando la demanda de productos y servicios en los mercados locales (IFPRI, 2019).
- *La participación de las partes interesadas y las asociaciones basadas en zonas*, que son importantes para garantizar el sentido de apropiación y el control a nivel local con vistas a lograr sistemas alimentarios más sostenibles y equitativos y garantizar que los procesos de toma de decisiones son participativos e inclusivos y que permiten que los actores marginados influyan en la formulación de políticas.
- *Un enfoque multidimensional y equilibrado* que tiene en cuenta los contextos social, cultural, económico y ambiental. Los enfoques territoriales no se ciñen al sector agrícola y requieren medidas que también engloben la gestión de recursos naturales, los sistemas de producción que respetan los ecosistemas, la mejora de la resiliencia al cambio climático, la seguridad alimentaria y la nutrición, la inclusión social, etc.

- *Descentralización y gobernanza en múltiples niveles.* Es fundamental descentralizar la toma de decisiones y las competencias financieras a instancias de gobernanza más cercanas a la población rural para que la planificación y la aplicación de las políticas sean eficaces.
- *Integración de múltiples sectores y múltiples partes interesadas.* Los enfoques territoriales promueven la integración de sectores económicos y partes interesadas, lo que permite integrar las políticas sociales y las orientadas a la producción mediante, por ejemplo, los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios (CSA, 2014), los programas de alimentación escolar, las transferencias de efectivo, los derechos sobre la tierra más seguros y transparentes, y el apoyo a la creación de mercados locales de tierras, etc.

25. Además de los sistemas alimentarios locales, las estrategias de subsistencia en general tienen una dimensión espacial destacada y cambian en respuesta a múltiples factores sociales, económicos, ambientales y políticos. La diversificación es el nuevo mecanismo de supervivencia al que más se recurre para abordar los riesgos relacionados con la pérdida de ingresos y bienes. Los hogares rurales y las pequeñas explotaciones familiares suelen adoptar estrategias de subsistencia mixtas que combinan la agricultura con otras formas de generación de ingresos, como salarios, sueldos, beneficios sociales, ingresos de los negocios propios y remesas.

26. Las estrategias de subsistencia de los hogares rurales varían en el espacio dependiendo de múltiples factores locales, como el lugar, el capital humano, los mercados, los recursos naturales, los servicios, la infraestructura, etc. Los estudios de la FAO en los países sobre las necesidades y limitaciones de los pequeños agricultores y las explotaciones familiares permitieron determinar las tres vías principales de desarrollo que pueden adoptar los hogares: i) la comercialización de actividades agrícolas (la vía agrícola); ii) la diversificación económica (la vía de la diversificación), y iii) el abandono de la producción agrícola (la vía de salida) (FAO, 2020a). Estos procesos de desarrollo se producen en todos los países con una velocidad y una amplitud distintas, pero también tendrán efectos diferentes en los medios de vida de los hogares rurales.

3.2 Políticas y prácticas de desarrollo territorial que contribuyen a lograr sistemas alimentarios locales sostenibles

27. A resultas de las reformas políticas y administrativas, de la mayor atención prestada a las economías y mercados locales y de la aparición y promoción de movimientos de la sociedad civil, durante los tres últimos decenios se han establecido diversas estructuras organizativas e institucionales a escala subnacional en la región de Europa y Asia central. Asimismo, en muchos países del este de la región, las iniciativas de descentralización han creado nuevas instituciones e instancias de gobernanza que pueden asegurar el refuerzo de las capacidades regionales y locales para dar respuesta a las necesidades del ámbito local.

28. En algunos estudios recientes de la FAO sobre los pequeños agricultores y las explotaciones familiares, se ha destacado la necesidad de adoptar un enfoque policéntrico en la formulación de políticas de desarrollo rural (FAO, 2020a). Estos estudios han revelado la necesidad de reforzar en el plano subnacional la capacidad de cooperación intersectorial y acción común, de formulación de políticas y de ejecución, mientras que los gobiernos locales necesitan más autonomía, instrumentos, recursos y capacidad para atender debidamente las necesidades locales específicas. Los estudios apuntan que las políticas de protección social han de dar prioridad a la calidad y la accesibilidad de los servicios sociales que se prestan a la población rural, proporcionar una “red de seguridad” y cubrir necesidades básicas (incluida la alimentación nutritiva) de los desempleados, los ancianos y otros grupos vulnerables.

29. Muchos países de la región de Europa y Asia central están adoptando enfoques territoriales o han empezado a experimentar con ellos para respaldar el desarrollo en el ámbito comunitario.

30. El enfoque EU LEADER empezó en la década de 1990 y fue un “paso innovador” del desarrollo rural endógeno impulsado por comunidades locales (IFPRI, 2019). El LEADER se estructura alrededor de la movilización de las comunidades locales mediante el establecimiento de grupos de acción locales, iniciativas ascendentes centradas en las necesidades locales, asociaciones público-privadas y la preparación de estrategias de desarrollo local. Este enfoque ha allanado el camino de las nuevas vías de desarrollo de las zonas rurales, ha contribuido considerablemente a la creación de nuevos puestos de trabajo y oportunidades de ingresos y es un instrumento importante para crear nuevas instalaciones y servicios (Comunidad Europea, 2017). Este modelo también se ha introducido en algunos países del centro y el este de Europa y se sigue expandiendo por los países vecinos de la Unión Europea y los que se encuentran en proceso de preadhesión, con el apoyo de la Unión Europea y otros donantes.

31. Sin embargo, el enfoque EU LEADER no es el único enfoque territorial de desarrollo que se aplica en la región. Las iniciativas de desarrollo económico a escala local impulsadas en Europa oriental y Asia central iniciaron a mediados de la década de 1990 como parte de los procesos de descentralización y democratización o como estrategias de intervención inmediata después de un conflicto o una catástrofe. Muchas de estas iniciativas pertenecían a la categoría del desarrollo impulsado por la comunidad, e iban dirigidas a la población pobre del medio rural y a las comunidades pobres (Banco Mundial, 2002). Las iniciativas de desarrollo impulsado por la comunidad en la región están destinadas a crear nuevas instituciones locales y comunitarias, reforzar el capital social y promover y fomentar la participación de las comunidades en el desarrollo local. Estas iniciativas han demostrado su eficacia para beneficiar a las personas pobres, a las excluidas y a los grupos vulnerables creando oportunidades que permitan a la población rural tomar el control de los procesos de toma de decisiones y los recursos.

32. Las experiencias y la labor de la FAO en relación con los enfoques territoriales en Europa y Asia central se han centrado en respaldar el desarrollo integrado de las comunidades y están orientadas a ofrecer respuestas integrales, multisectoriales y de múltiples partes interesadas que permitan cumplir los ODS y lograr los objetivos específicos de cada país, en particular, los relacionados con la transformación de los sistemas alimentarios locales (FAO, 2020b).

33. La FAO ha respaldado numerosas iniciativas y proyectos relacionados con el desarrollo rural local en la región, trabajando a escala nacional y comunitaria. Ello comprende respaldar la transformación rural y potenciar los medios de vida rurales, especialmente mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición. Utilizando un enfoque participativo y multisectorial, la FAO está respaldando iniciativas locales de desarrollo rural en los países que participan en sus programas mediante la evaluación de las necesidades de las comunidades locales y las limitaciones y oportunidades del desarrollo, que sirven de fundamento para elaborar una visión de desarrollo local a largo plazo y un plan de desarrollo comunitario a corto y medio plazo para una comunidad determinada. El plan debe ajustarse a las condiciones, oportunidades y prioridades locales para garantizar que el proceso de planificación sea inclusivo y no deje a nadie atrás. Ello comprende la elaboración de una evaluación multisectorial de la situación inicial en el ámbito agrícola, económico y social, haciendo hincapié en el acceso a los recursos naturales. En un enfoque de estas características, las comunidades no coinciden necesariamente con las unidades administrativas, sino que representan una o más aldeas que comparten la misma cultura y las mismas tradiciones y que hacen frente a dificultades parecidas. La población de las comunidades suele ser reducida, lo que permite trabajar directamente con la población y no solo con sus representantes, como sucede normalmente con el enfoque LEADER. Esto es especialmente importante en los países cuyas instituciones rurales son débiles y no representan necesariamente a la mayoría de la población.

34. A fin de contribuir a mejorar la nutrición en las comunidades, en los últimos años se han ejecutado varios programas de apoyo y se han introducido varias políticas, todo ello adaptado al contexto local, por ejemplo, el apoyo a las cadenas de suministro de alimentos cortas, la adquisición local de alimentos (en especial por las instituciones públicas) y la promoción de la agricultura urbana y

periurbana. Uno de los ejemplos de la conexión entre los enfoques territoriales y la nutrición a escala comunitaria son los programas de alimentación escolar.

35. El diseño y la aplicación de los programas de alimentación escolar varían de un país a otro. Además de los beneficios en materia de salud y educación, pueden generar resultados positivos en cuanto a la estabilidad y la cohesión de las comunidades mediante el impulso de la cooperación, la creación de confianza entre los miembros de la comunidad y la mejora de las prácticas de gobernanza locales. Además, estos programas, que se basan en la producción local de alimentos, pueden tener un papel importante a la hora de abordar los problemas relacionados con el cambio climático gracias al acortamiento de las cadenas alimentarias y pueden beneficiar a las economías y los sistemas alimentarios locales (Programa Mundial de Alimentos [PMA], 2020). La FAO respalda la alimentación escolar facilitando el entorno normativo, jurídico e institucional y apoyando la adquisición inclusiva y las cadenas de valor (FAO, 2019).

IV. Conclusiones y recomendaciones en materia de políticas

36. En este documento se han presentado las principales características y dificultades estructurales a las que se enfrentan los agricultores, las comunidades rurales y los gobiernos a la hora de abordar los problemas multidimensionales relacionados con los sistemas alimentarios locales. Asimismo, se analizan el concepto de enfoque territorial de desarrollo adoptado en la región de Europa y Asia central y sus principios y contribuciones a la transformación de los sistemas alimentarios locales, así como las dificultades que se encuentran los gobiernos nacionales y locales para integrar los objetivos y los intereses de múltiples partes interesadas y múltiples sectores.

37. Los enfoques territoriales del desarrollo, que se centran en las características, los bienes, las necesidades, las redes, la participación y la creación de consenso del territorio, brindan la oportunidad de abordar eficazmente los ODS relacionados con los sistemas alimentarios a todos los niveles de forma integrada, en particular el ODS 2. Los datos que se han señalado antes ponen de manifiesto que los enfoques territoriales del desarrollo pueden contribuir a que la transformación de los sistemas alimentarios sea más inclusiva y sostenible si van acompañados de actividades de fomento de la capacidad y del firme compromiso de todos los actores con la cooperación multilateral y multisectorial.

38. En esta última sección se formulan recomendaciones en materia de políticas para abordar los obstáculos detectados. A continuación se exponen las recomendaciones a medio plazo en materia de políticas dirigidas a los gobiernos, las instituciones académicas, el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil, las organizaciones internacionales, los donantes y otros actores de Europa y Asia central, a saber:

1. *Incorporar enfoques territoriales del desarrollo en las políticas mundiales, nacionales y locales dirigidas a lograr la transformación sostenible y socialmente inclusiva de los sistemas alimentarios locales*

- Es necesario seguir potenciando la aplicación de enfoques territoriales del desarrollo e integrarla en las políticas nacionales. La incorporación de los principios de los enfoques territoriales en la elaboración de nuevas estrategias, programas y proyectos de desarrollo a escala nacional, regional y sectorial y su vinculación con un territorio concreto y sus ventajas comparativas contribuirán a la transformación de los sistemas alimentarios, entre otras cosas, a la hora de abordar los problemas de la malnutrición. Las políticas deberían respaldar las iniciativas de acción colectiva, la protección social que tiene en cuenta la nutrición, la elaboración participativa de políticas y la creación de oportunidades de consulta a las comunidades.

- Los programas de políticas deberían estar armonizados en todas las instancias de gobierno, en especial entre los ministerios competentes, y los marcos normativos nacionales deberían estar adaptados a los contextos territoriales. La eficacia de las políticas agrícolas, rurales y alimentarias mejoraría si se incorporaran enfoques territoriales del desarrollo en la formulación, la aplicación y el seguimiento de políticas. Es fundamental determinar las complementariedades y gestionar las divergencias entre las esferas de políticas y las políticas de varias escalas geográficas para asegurar que los escasos recursos existentes se utilizan de la forma más eficiente posible.

2. *Promover enfoques territoriales para lograr los ODS y el compromiso de no dejar a nadie atrás*

- Incluir los principios de los enfoques territoriales del desarrollo en los programas nacionales a fin de lograr los ODS para permitir que los países cumplan el compromiso de no dejar a nadie atrás en todas las instancias de gobernanza. Los enfoques territoriales ofrecen la posibilidad de localizar los ODS y de vincularlos con las personas necesitadas y sus prioridades. Esto reviste especial interés para el principio de “no dejar a nadie atrás”, que no solo tiene como finalidad reducir la pobreza extrema, sino también reducir las desigualdades entre grupos sociales y territorios y dentro de ellos.
- Con miras a contribuir a la realización de los ODS y garantizar que no se deja a nadie atrás, es necesario adoptar enfoques más estratégicos e inclusivos en la formulación de políticas, lo que a su vez requiere la mejora de las capacidades de todas las partes interesadas en materia de desarrollo territorial, en particular de los pequeños agricultores, las mujeres del medio rural, los jóvenes y sus organizaciones. Las partes interesadas locales deben desarrollar nuevas aptitudes y competencias específicas que les permitan participar en todas las fases del ciclo de las políticas; asimismo, es necesario velar por que se tengan en la debida cuenta sus opiniones y necesidades mediante procesos participativos e inclusivos.
- Las medidas de apoyo han de tomar en consideración los Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios y las cuestiones que susciten preocupación en relación con los sistemas de agricultura familiar y en pequeña escala, los grupos vulnerables y las empresas pequeñas y nuevas del ámbito de la alimentación y los servicios afines, y han de incluir medidas de apoyo al consumo que favorezcan que los consumidores rurales y urbanos puedan acceder a alimentos saludables, diversos y nutritivos.

3. *Fomentar la capacidad para tomar decisiones fundadas en materia de desarrollo territorial*

- Las instancias de gobernanza y los sectores y actores necesitan diferentes tipos de datos para poder determinar, evaluar, planificar y gestionar debidamente los objetivos de desarrollo. Se debería prestar apoyo para ayudar a los países y las regiones a fomentar o reforzar las capacidades de recopilar, analizar y utilizar una gran variedad de datos desglosados por zona (urbana, periurbana y rural), incluidos los relativos a las desigualdades y la seguridad alimentaria y nutricional, que son necesarios para formular políticas dirigidas a abordar los problemas multidimensionales y multisectoriales relacionados con el desarrollo.
- Mejorar la accesibilidad de los datos geoespaciales comerciales para los investigadores, analistas, planificadores y encargados de formular las políticas con objeto de que puedan evaluar los recursos para dar seguimiento al mapeado y el análisis de datos biofísicos, ecológicos y socioeconómicos a escala territorial (Forster *et al.*, 2021).

- Se debería mejorar la cooperación con las instituciones académicas y de investigación, ya que la ciencia puede tener un papel importante para fundamentar las políticas, proporcionar el análisis del contexto, elaborar modelos econométricos espaciales para analizar las diferentes hipótesis de desarrollo, aportar información sobre las medidas previstas, etc.

4. *Mejorar la gobernanza en varios niveles y la coordinación de las políticas para lograr la sostenibilidad de los sistemas alimentarios locales*

- La gobernanza en múltiples niveles es fundamental para garantizar la calidad del proceso de toma de decisiones. Se necesitan políticas nacionales y locales que reconozcan la interrelación de varios sectores y actores a la hora de garantizar sistemas alimentarios más productivos y resilientes; que permitan encontrar soluciones específicas de cada contexto, tomando en consideración las particularidades territoriales, y que se centren en el desarrollo inclusivo y participativo al tiempo que ofrecen nuevas oportunidades de desarrollo.
- Se deberían elaborar marcos jurídicos que favorecieran la participación pública de todas las partes interesadas locales, en especial los grupos marginados. Las plataformas de múltiples partes interesadas y dirigidas por los gobiernos pueden ser un instrumento importante para aumentar la participación de las partes interesadas locales en la formulación de políticas y garantizar una mejor coordinación y coherencia de las políticas. Garantizar procesos de formulación de políticas en los que participen las comunidades locales puede ayudar a determinar las divergencias existentes, empoderar a estas comunidades y aumentar la capacidad de respuesta de las políticas a sus necesidades. Respaldar iniciativas como los consejos de políticas alimentarias o las coaliciones alimentarias puede mejorar los vínculos entre los actores del sector público, del sector privado y de la sociedad civil.
- Debería prestarse atención a equilibrar los objetivos y crear sinergias entre: i) las políticas que impulsan el crecimiento económico, la protección social y la preocupación por el medio ambiente; ii) las políticas dirigidas a determinados territorios y las que se dirigen a grupos específicos de población o beneficiarios, y iii) las políticas que promueven el bienestar y los medios de vida rurales y las que promueven la innovación.
- La capacidad de cooperación intersectorial, formulación de políticas y ejecución se debe reforzar a escala nacional y subnacional. La cooperación intersectorial también garantizará que las partes interesadas de los ámbitos nacional y subnacional, en especial las empresas locales y las organizaciones de la sociedad civil, entiendan mejor los problemas relacionados con la seguridad alimentaria y la nutrición. El sobrepeso, la obesidad y las carencias de micronutrientes no son un problema de salud individual, sino cuestiones que tienen que ver con los medios de vida, la accesibilidad a los alimentos y otros factores socioeconómicos.

5. *Facilitar la inversión y la financiación en apoyo del desarrollo territorial*

- La falta de fuentes de financiación o la fragmentación de estas, así como la falta de información sobre la financiación disponible, a menudo interfieren en la consecución de los objetivos de las políticas, en particular en contextos territoriales frágiles y en países con sistemas de gobernanza débiles. Por lo tanto es importante mejorar la coordinación de los mecanismos de financiación y el apoyo a la inversión para las estrategias de desarrollo local.
- La descentralización de la financiación es un aspecto importante que puede ayudar a los gobiernos locales a reducir las diferencias en cuanto a la capacidad de aplicación. La

descentralización financiera mejora la independencia presupuestaria de los gobiernos locales en favor de la inversión local más necesaria y que mejor repercute en las personas necesitadas (Centro de Cooperación Internacional en Investigación Agrícola para el Desarrollo [CIRAD], 2018). Al mismo tiempo, en numerosas ocasiones se seguirá necesitando el apoyo financiero del gobierno nacional.

- Las inversiones en sistemas alimentarios sostenibles deben trascender la agricultura. Las medidas de apoyo también se deberán dirigir a i) los servicios de extensión agrícola, la educación pública y la sensibilización acerca de la nutrición adecuada, la reducción de la pérdida y el desperdicio de alimentos, la adquisición pública de alimentos y sus beneficios, los ambientes alimentarios nutritivos, etc.; ii) la mitigación del cambio climático y la adaptación al mismo, y iii) la creación de infraestructura y los programas de protección social.

6. *Facilitar la financiación en apoyo de las iniciativas dirigidas a lograr sistemas alimentarios sostenibles y una mejor nutrición para todos*

- En consonancia con las Directrices voluntarias, las políticas agrícolas y rurales han de tener más en cuenta la nutrición, a fin de incluir: i) inversiones para fortalecer la capacidad de respuesta de las cadenas de valor a las necesidades y la demanda de las poblaciones y las empresas locales; ii) el fomento de la agricultura orgánica y las cadenas alimentarias cortas; iii) mejoras de la inocuidad alimentaria; iv) la promoción de prácticas de producción sostenibles, y v) el apoyo para las pequeñas explotaciones y las explotaciones familiares, poniéndolas en contacto con los mercados locales y los nuevos mercados especializados (FAO, 2017).
- La agricultura urbana y periurbana se debería considerar una parte importante de los sistemas alimentarios locales y, en este sentido, se debería prestar apoyo, en particular para la población pobre de las zonas urbanas, los desempleados, las mujeres y los jóvenes.
- A fin de aumentar la productividad de los pequeños agricultores y las explotaciones familiares, sería esencial adoptar la especialización regional (con respecto a la elaboración de una lista o grupo de productos agrícolas recomendados y las tecnologías de producción que hagan al caso para diferentes zonas agroclimáticas y apoyo para su aplicación). Esta lista constituiría una guía voluntaria para seleccionar las mejores tecnologías disponibles en la región (FAO, 2020a).
- Se podrán ofrecer incentivos fiscales para la creación de pequeñas y medianas empresas y para las nuevas empresas que se ubiquen en zonas rurales, en particular las que estén dirigidas por mujeres y jóvenes o que les den empleo. Estos incentivos y otros planes de apoyo deben adaptarse a la situación real de los jóvenes, las mujeres y los hombres para que puedan ser más accesibles.

Referencias

- Banco Mundial.** 2002. *The context for community driven development in Central Asia: Local institutions and social capital in Kyrgyz Republic, Tajikistan and Uzbekistan.* 63 págs. (Disponible también en <http://web.worldbank.org/archive/website00996A/WEB/PDF/CONTEX-2.PDF>).
- Banco Mundial.** 2021a. World Bank country and lending groups. En *Data* [en línea]. Washington D. C. [Consultado el 11 de septiembre de 2021]. <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/906519-world-bank-country-and-lending-groups>
- Banco Mundial.** 2021b. *Europe and Central Asia economic update, Fall 2021: Competition and firm recovery post COVID-19.* (Disponible también en <https://elibrary.worldbank.org/doi/pdf/10.1596/978-1-4648-1802-8>).
- Bussolo, M., Dávalos, M. E., Peragine, V. y Sundaram, R.** 2018. *Toward a new social contract: Taking on distributional tensions in Europe and Central Asia.* Estudios de Europa y Asia central. Washington D. C., Banco Mundial. (Disponible también en <https://openknowledge.worldbank.org/handle/10986/30393>).
- CIRAD.** 2018. *Fostering territorial perspective for development: Towards a wider alliance.* 8 págs. (Disponible también en <https://www.cirad.fr/en/Media/actualites/actualite/documents/fostering-territorial-perspective-for-development-towards-a-wider-alliance>).
- Comisión Europea.** 2017. *Modernising and simplifying the CAP: Socio-economic challenges facing EU agriculture and rural areas.* Bruselas (Bélgica), Comisión Europea, Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural. 37 págs. (Disponible también en https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/food-farming-fisheries/key_policies/documents/soc_background_final_en.pdf).
- Comité Permanente de Nutrición del sistema de las Naciones Unidas.** 2020. *Los vínculos entre lo urbano y lo rural en favor de la nutrición. Enfoques territoriales para lograr el desarrollo sostenible.* Documento de debate. 36 págs. (Disponible también en <https://www.unscn.org/uploads/web/news/document/NC253-FoodSec-UNSCN-Urban-rural-linkages-es.pdf>).
- CSA.** 2014. *Principios para la inversión responsable en la agricultura y los sistemas alimentarios.* Roma, Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. 32 págs. (Disponible también en https://www.fao.org/fileadmin/templates/cfs/Docs1314/rai/CFS_Principles_Oct_2014_SP.pdf).
- CSA.** 2021. *Directrices voluntarias del CSA sobre los sistemas alimentarios y la nutrición.* Roma, Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. (Disponible también en https://www.aesan.gob.es/AECOSAN/docs/documentos/noticias/2021/CFS_VGs_Food_Systems_and_Nutrition_Strategy_ES.pdf)
- Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios.** 2021. Soluciones. En: *Food Systems Community* [en línea]. <https://foodsystems.community/es/game-changing-propositions-solution-clusters/>

FAO. 2013. *Territorial approach to food security and nutrition policies: Empirical evidence and good practices*. Informe final de la segunda reunión de expertos internacionales. 16 y 17 de diciembre de 2013. Roma. (Disponible también en <https://www.fao.org/documents/card/en/c/00f62edd-5e66-4019-a08c-72145ec1f015/>).

FAO. 2017. *¿Cómo pueden modelarse las cadenas de valor para mejorar la nutrición?* Foro Global sobre Seguridad Alimentaria y Nutrición. Resumen de la consulta en línea n. 138. 12 págs. (Disponible también en <http://www.fao.org/3/i7605s/i7605s.pdf>).

FAO. 2019. *Marco de la FAO para la alimentación y la nutrición escolar*. Roma. 36 págs. (Disponible también en <https://www.fao.org/3/ca4091es/ca4091es.pdf>).

FAO. 2020a. *Empowering smallholders and family farms in Europe and Central Asia*. Informe regional de síntesis basado en los estudios de casos realizados en ocho países de Europa y Asia central. Budapest. 166 págs. (Disponible en: <https://www.fao.org/documents/card/en/c/ca9586en/>).

FAO. 2020b. *Soluciones para los jóvenes, el empleo y el desarrollo de las zonas rurales en relación con el Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar. 32.º período de sesiones de la Conferencia Regional de la FAO para Europa*. Taskent (Uzbekistán), 5-7 de mayo de 2020. 11 págs. (Disponible también en <https://www.fao.org/3/nc227es/nc227es.pdf>).

FAO. 2021. *Visión y estrategia relativas a la labor de la FAO en materia de nutrición* 130.º período de sesiones del Comité del Programa de la FAO. 22-26 de marzo de 2021. 20 págs. (Disponible también en <https://www.fao.org/3/ne853es/ne853es.pdf>).

FAO y Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA). 2019. *Decenio de las Naciones Unidas de la Agricultura Familiar (2019-2028). Plan de acción mundial*. Roma. 78 págs. (Disponible también en <https://www.fao.org/3/ca4672es/ca4672es.pdf>).

FIDA. 2016. *Rural Development Report 2016: Fostering inclusive rural transformation*. Roma. 378 págs. (Disponible también en <https://www.ifad.org/documents/38714170/39155702/Rural+development+report+2016.pdf/347402dd-a37f-41b7-9990-aa745dc113b9>).

FAO, PMA, Comisión Económica de las Naciones Unidas para Europa (CEPE), Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), Organización Mundial de la Salud (OMS) y Organización Meteorológica Mundial (OMM). 2021. *Regional overview of food security and nutrition in Europe and Central Asia 2020: Affordable healthy diets to address all forms of malnutrition for better health*. Budapest. 140 págs. (Disponible en: <https://www.fao.org/documents/card/en/c/cb3849en>).

Forster, T., Penagos, A., Scherr, S., Buck, L. y Ramirez, E. 2021. *Territorial approaches for sustainable development: Stocktaking on territorial approaches – experiences and lessons*. Proyecto sectorial sobre zonas rurales sostenibles de la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional. Bonn (Alemania), Sociedad Alemana de Cooperación Internacional. 102 págs. (Disponible también en <https://www.giz.de/de/downloads/Territorial%20Approaches%20for%20Sustainable%20Development.pdf>).

GANESAN. 2020. *Seguridad alimentaria y nutrición. Elaborar una descripción global de cara a 2030*. Un informe del Grupo de alto nivel de expertos en seguridad alimentaria y nutrición del Comité

de Seguridad Alimentaria Mundial, Roma. 112 págs. (Disponible también en <https://www.fao.org/3/ca9731es/ca9731es.pdf>).

Hartvigsen, M. 2019. *FAO support to land consolidation in Europe and Central Asia during 2002–2018: Experiences and way forward*. Boletín sobre tenencia de tierras. Roma. 22 págs. (Disponible también en https://www.fao.org/fileadmin/user_upload/reu/europe/documents/events2018/landnet/PA06B.pdf).

IFPRI. 2019. *2019 Global Food Policy Report*. Washington, D. C., IFPRI. 166 págs. (Disponible también en: <https://doi.org/10.2499/9780896293502>).

Naciones Unidas. 2012. Women Watch. En: *Facts & Figures: Rural Women and the Millennium Development Goals* [en línea]. <https://www.un.org/womenwatch/feature/ruralwomen/facts-figures.html>

OCDE, FAO y FNUDC. 2016. *Adopting a territorial approach to food security and nutrition policy*. París, OECD Publishing. 156 págs. (Disponible también en <https://doi.org/10.1787/9789264257108-en>).

Programa Mundial de Alimentos (PMA). 2020. *El Estado de la Alimentación Escolar a Nivel Mundial 2020*. Roma, PMA. 260 págs. (Disponible también en <https://docs.wfp.org/api/documents/WFP-0000124411/download/>).